

# SUSTENTABILIDAD INTERCULTURAL:

RETEJER EN EL PALPITAR DE LA DIVERSIDAD



María Fernanda Plascencia De la Torre  
Esmeralda Azucena Mastache De los Santos

**E**n una época compleja, en la que continuamente resaltan las problemáticas socioambientales a escala local y global, presentamos la *sustentabilidad intercultural* (SI) como un horizonte conceptual y de acción que responde a estos retos contemporáneos. Para ello, queremos analizar cómo se construyen las subjetividades y las colectividades, cómo se conectan entre sí y con las estructuras sociales; todo para entender y atender dichas problemáticas desde un marco anti-hegemónico con una visión crítica que apele por acciones que conduzcan a la sustentabilidad.

Partimos de reconocernos en un territorio con particularidades tangibles, intangibles, y acciones situadas. Un territorio articulado a un mosaico de territorios<sup>1</sup> hiperconectados en un sistema-mundo<sup>2</sup> con hegemonía cultural basada en el pensamiento occidental euurocentrado<sup>3</sup>. Este último se caracteriza por dualizar, polarizar, se-

1. Al mencionar territorios, en plural, asumimos las diversidades y la complejidad como una característica inherente a ellos.

2. Sistema-mundo es un término que describe la operación y funcionamiento global de relaciones sociales, políticas, económicas, culturales bajo la hegemonía del paradigma capitalista (Wallerstein, 2004).

3. Neologismo propuesto por Porto-Gonçalves (2010) que demuestra la hegemonía de Estados

parar, diseccionar, delimitar, poseer y jerarquizar lo que es interdependiente, como el pensar y el sentir, la sociedad y la naturaleza, la ciudad y el campo. Se fundamenta también en la universalidad del antropocentrismo, el colonialismo e imperialismo, y el patriarcado, como único pensamiento válido y superior a los demás.

Una manifestación tangible en la que se expresa la hegemonía actual del sistema-mundo, es la agricultura industrial implementada con el modelo de la Revolución Verde, la cual ha ejercido un preocupante desgarro y expoliación de los elementos vitales de la Tierra. Esta agricultura pone en evidencia a la ciencia occidental y su visión dicotómica del mundo; mata la diversidad al propagar monocultivos (término similar al pensamiento único), tecnifica, homogeniza, da prioridad al rendimiento económico de corto plazo frente a la visión de cuidado a largo plazo que han demostrado las agriculturas campesinas e indígenas de los pueblos en resistencia.

Ante esta sistemática degradación de lo esencial y de la vida, el componente intercultural de la SI se presenta como un proyecto político de relaciones dialógicas de aper-

Unidos en el sistema-mundo después de la segunda mitad del siglo XX.

tura y co-aprendizaje permanente entre la riqueza de subjetividades, colectividades y matrices culturales con sus lógicas y racionalidades, partiendo del entendimiento de las diferencias para construir desde la equidad<sup>4</sup> y desmontar las supremacías y asimetrías que se sustentan en la separación dicotómica del mundo (Walsh, 2009).

Asimismo, lo intercultural apela a la creatividad para subvertir la imposición de modelos como el agroindustrial, a partir de la diversificación del pensamiento, el sentimiento y la acción. Esto implica el cuestionamiento de los marcos culturales reduccionistas que moldean la manera en la que entendemos y nos apropiamos de la realidad. Por ello, en lugar de transculturizar un mundo homogéneo, lo intercultural se propone potencializar y resignificar la pluralidad de manifestaciones socioculturales que aún palpitan en él, y que pueden ser las alternativas a los actuales problemas ambientales, en un pluriverso posible (Escobar, 2018), que se sostengan por generaciones.

Lo intercultural reconoce la diversidad como algo inherente a la existencia que debe ser respetado, resignificado y valorado. La SI propone la integración de visiones y acciones hacia modos de vida dignos y coordinados, humanos y no-humanos, en los territorios y en el tiempo. De igual manera, nos invita a reconocernos

---

4. Es distinto de la igualdad.

como sujetos en colectividades que podemos idear y activar, construir desde las bases *otras* formas que sean más consecuentes con el pluriverso, a partir de nuestra forma de conocer/ser/estar/actuar en el cotidiano.

La SI se presenta como una alternativa crítica al desarrollo sustentable, un concepto oximorónico, cuya definición<sup>5</sup> incluye la justicia intergeneracional y el equilibrio entre sociedad, economía y naturaleza, pero no apela a la diversidad de relaciones socioculturales con la naturaleza. Además, la SI cuestiona al *desarrollo* como un concepto estandarte de EEUU para diseminar en el mundo su modelo socioeconómico urbano-industrial-capitalista de progreso. Numerosos autores como Quijano, Kay, Gunder Frank, Esteva, Gudynas, Escobar, Rist, Porto-Gonçalves<sup>6</sup>, respaldan la necesidad de trascender el discurso del desarrollo.

Por lo mencionado hasta aquí, la SI nos invita a visualizar y caminar hacia un mundo integrado, resarcido, hilvanado y autocrítico, en la unión de lo que se ha dicotomizado y polarizado. Un mundo capaz de renovarse y regenerarse en sus medios

---

5. Aquí tomamos la definición de desarrollo sustentable del Informe Brundtland, que se refiere a aquello que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades.

6. Para ampliar sobre los postulados de los/as autores/as aquí mencionados/as, invitamos a la lectura del capítulo de la tesis "Naturaleza y Medioambiente en el ámbito rural andino del siglo XXI" elaborada por la autora Fernanda Plasencia.

materiales. Las alternativas surgen con expresiones creativas, desde el trabajo con la Tierra, en coordinación con los elementos, ciclos y ritmos de la naturaleza, como lo hace la agroecología, en la que retoma las nociones del trabajo de la tierra y la agricultura de los pueblos para resignificar, politizar y fortalecer los procesos organizativos para defender lo comunitario, como una afronta al despojo de lo agroindustrial.

La SI es una apuesta política que permite esbozar un horizonte de equidades hacia el qué caminar en los territorios para romper el yugo dominante del eurocentrismo en sus múltiples mecanismos, desde el análisis continuo de las estructuras sociales y sus dinámicas. La SI revitaliza diversidades culturales con sus prácticas sustentables y otorga herramientas como el diálogo, el respeto y la tolerancia a la otredad. Finalizamos retomando el caminar zapatista y su lema “*Un mundo donde quepan muchos mundos*”, el cual sintetiza la unión entre subjetividades, colectividades, ontologías y otras categorías que puedan surgir en el proceso de reconocer, interpretar e interpelar nuestras realidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Escobar, A. 2018. *Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya-Yala/ Afro/ Latino-América*. Ediciones Desde Abajo.
- Plascencia-de la Torre, M.F. 2019. *Naturaleza y Medioambiente en el ámbito rural andino del siglo XXI, estudio de caso en comunidades de la parroquia Chunchi*. Tesis para obtener el grado de maestría. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Porto-Gonçalves, C. W. 2010. Lucha por la Tierra. Ruptura metabólica y reapropiación social de la naturaleza. *Polis, Revista Latinoamericana* [En Línea] 15 (45): 2016. <https://journals.openedition.org/polis/12168>.
- Wallerstein, I. 2004. *World-systems analysis. An introduction*. Durham: Duke University Press.
- Walsh, C. 2009. *Interculturalidad, Estado y sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar - Abya Yala.

